

Recital Poético de Cierre del Taller de Iniciación a la Escritura Poética



El próximo martes 8 de julio, a las 18:30 horas, en el Centro de Extensión de la **Universidad de Talca**, sede Curicó, se realizará el recital poético que marcará la finalización del Taller de Iniciación a la Escritura Poética, dirigido por la periodista y poeta curicana, Pilar González Langlois, proceso formativo, promovido por la Dirección de Extensión Cultural de la **Universidad de Talca** desarrollado entre el 8 de mayo y el 8 de julio.

Durante esta actividad, más de una decena de par-

ticipantes compartirán con el público una selección de los poemas creados a lo largo del taller, textos que reflejan un intenso trabajo de exploración creativa, aprendizaje y desarrollo de la voz poética personal.

El recital constituye la culminación de un proceso de formación literaria que reunió a personas de diversas edades y profesiones, quienes encontraron en la poesía un espacio de expresión, reflexión y encuentro. Asimismo, las obras producidas durante el taller formarán parte de una

próxima antología digital que recogerá las creaciones más representativas de esta tercera versión.

La actividad es gratuita y abierta a toda la comunidad curicana. La invitación es a disfrutar de una jornada de poesía, donde se podrán escuchar nuevas voces de la creación literaria local y acompañar a los integrantes de este taller en la presentación de sus trabajos ante el público.

El evento se desarrollará en el Centro de Extensión **Universidad de Talca**, sede Curicó y la entrada libre.



Diario **Maule Hoy**

Director & Representante Legal:
RODOLFO ESPINOZA ROJAS
Fono: 71 2 221393
Calle 8 1/2 Sur 1580-A en Talca
www.maulehoy.cl
maulehoy@gmail.com
Cel.: +569 91703598

* Impreso en: **IMPRENTA JOVEN**



Santorial: Aurelio
U. de Fomento Hoy: \$ 40.782,27
U.T. M. Junio \$ 71.506
IPC Mes de Mayo: 0.2%



16 de Junio

1783 Gran inundación de Santiago, en que el Mapocho se desbordó y corrió por su antiguo cause de la Alameda, que tenía en 1541. Antes habían ocurrido otras inundaciones, pero no tan grandes, en 1609, la cual obligó a construir el tajamar de piedra.

A raíz de prolongadas y torrenciales lluvias, se sale el río Mapocho, y parte de sus aguas corren libremente por la antigua Cañada (o ex Alameda de las Delicias), en una de las mayores inundaciones de que se tenga memoria en Santiago. (Dos siglos mas tarde la historia se repite y el agua penetró hasta en algunos departamentos de la avenida Providencia)

1817 José San Martín es nombrado General en Jefe del Ejército de Chile.

1818 Durante la Guerra de la Independencia, el General Bernardo O'Higgins Riquelme propone una dotación de Infantes de Marina para tripular la fragata "Lautaro", con lo cual se crea esa especialidad en la Armada.

1837 Se decreta otorgar una medalla de oro a los jefes y oficiales que se encontraron en la acción del Barón. Para el General en Jefe, medalla de brillantes; para los sargentos, de plata y para los cabos y soldados, un escudo de paño

1838 Parte rumbo al Perú el general Manuel Bulnes, al mando del Ejército Restaurador que acabaría con la Confederación Perú-boliviana.

1838 Se manda abrir, en el Instituto Nacional, un curso práctico de agrimensores

1931 Muere en Santiago el profesor de música Gregorio Segundo Cuadra, autor de numerosas canciones patrióticas.

1932 Tras la crisis desatada por, una Junta de Gobierno asume los destinos de la nación en uno de los más críticos períodos. La componen los Sres. Carlos Dávila Espinoza, Alberto Cabero Díaz y Nolasco Cárdenas Avendaño. (El 30 de junio sale Cabero, siendo reemplazado por Eliseo Peña Villalón.)

1960 El gobierno chileno, acuerda con los Estados Unidos el préstamo del submarino "Thompson".

1962: En el Estadio Nacional, la Roja dirigida por Fernando Riera hizo historia al obtener la tercera ubicación en el Mundial de 1962[13]. Desde las 14.30 horas del sábado 16 de junio de aquel imborrable año, la selección anfitriona disputó el tercer puesto con Yugoslavia. Faltaban pocos segundos para el término del encuentro y apareció el derrochador del volante de Everton, Eladio Rojas, que se metió en el fondo del arco de Yugoslavia y del alma del hincha nacional. Segundos después del disparo agónico de Rojas, que determinó el vibrante 1-0, más de setenta mil gargantas despidieron con pañuelos albos a los 22 hombres del "Tata" Riera, premiando así una actuación inigualada. Y así, también, nuestro pueblo confirmó tras el devastador terremoto de 1960 que el refrán de Carlos Dittborn, "porque nada tenemos, lo haremos todo", no era una utopía.

Cunas vacías, 20 años después

Hace veinte años escribí un reportaje titulado *Cunas Vacías*. En ese entonces me interesaba comprender por qué nacían cada vez menos niños en Chile y qué consecuencias podría tener ese fenómeno para el futuro del país.

Recuerdo largas entrevistas con sociólogos, médicos, psicólogos y especialistas en demografía. Muchos hablaban del envejecimiento de la población, de los cambios culturales y de una sociedad que comenzaba a mirar la maternidad y la paternidad de manera distinta. Por esos años, la tasa de fecundidad del país bordeaba los 1,9 hijos por mujer, levemente por debajo del nivel de reemplazo generacional necesario para mantener estable la población.

En 2006 aquello parecía una realidad lejana. Hoy ya no lo es.

Dos décadas después, la tasa de fecundidad en Chile ronda apenas los 1,1 hijos por mujer, una de las más bajas del mundo. Lo que entonces parecía una advertencia demográfica se ha convertido en una realidad visible. Sin embargo, después de veinte años, creo que la pregunta más importante ya no tiene relación con cuántos niños nacen, sino con algo mucho más profundo: nuestra disposición a cuidar.

Las cunas vacías de las que hablábamos hace veinte años y los hogares de adultos mayores que hoy requieren cada vez más apoyo forman parte de una misma historia demográfica. No son fenómenos separados. Son dos capítulos del mismo relato.

Desde mi trabajo actual con una fundación que cuida a adultos mayores he tenido el privilegio de conocer a hombres y mujeres que dedicaron buena parte de sus vidas a cuidar. Cuidaron hijos, hermanos, padres, vecinos y comunidades completas. Hoy son ellos quienes necesitan apoyo, compañía y presencia.

Y es ahí donde surge una reflexión incómoda. Vivimos en una época que valora la independencia, la productividad y la autonomía. Admiramos a quienes no necesitan ayuda. Celebramos la autosuficiencia. Pero todos, sin excepción, atravesamos etapas de vulnerabili-

dad. La infancia es una de ellas; la vejez es otra.

Quizás el desafío de nuestro tiempo no sea solamente que nazcan menos niños. Tal vez sea que cada vez estamos menos dispuestos a asumir el cuidado de otros en las etapas más vulnerables de la vida.

Porque cuidar exige tiempo, paciencia y presencia. Supone, muchas veces, renunciar a la propia comodidad para poner atención en las necesidades de alguien más. Y, sin embargo, pocas veces reconocemos ese esfuerzo.

Lo vemos en las familias que reorganizan su vida para criar a sus hijos o acompañar a un familiar dependiente. Lo vemos especialmente en muchas mujeres, que parecen estar siempre bajo evaluación: si priorizan su desarrollo profesional, se cuestiona el tiempo que dedican a sus hijos; si priorizan la crianza o el cuidado de otros, se habla de oportunidades perdidas. Como si cualquier decisión implicara inevitablemente una deuda con alguien.

Paradójicamente, todos necesitamos cuidados alguna vez, pero pocas cosas parecen tener menos reconocimiento social que dedicarse a cuidar.

No escribo estas líneas desde la nostalgia ni desde el juicio. Las familias han cambiado. Los proyectos de vida también. La sociedad de hoy es distinta a la de hace veinte años. Pero si me pregunto qué lugar le estamos dando al cuidado en nuestra vida cotidiana y en nuestras prioridades como sociedad.

Porque cuidar no debería ser visto como una renuncia. Debería ser entendido como una de las tareas más valiosas que sostienen la vida en comunidad.

Veinte años después de *Cunas Vacías*, sigo mirando las estadísticas con interés. Pero hoy me conmueven mucho más las personas que hay detrás de ellas.

Quizás el futuro de Chile no dependa solamente de cuántos seamos.

Quizás dependa también de cuánto estemos dispuestos a cuidarnos unos a otros cuando la vida, inevitablemente, nos vuelve más frágiles.

Francisca Lama Metzner
Periodista